

Algunos consejos para los viajes de colecta de peces.

Algunas personas al leer nuestros informes o crónicas de viajes de colecta nos preguntan como hacemos para transportar peces y que han de hacer para preparar este tipo de expediciones. Después de “algunos” viajes por el mundo podemos dar algunos consejos aunque hemos de decir que lo que va a leer no es más que un aspecto resumido de la logística que conlleva un viaje de estas características ya que según el objetivo y el país al que vayamos la cuestión es diferente y cambia, pero sí hay dos aspectos clave en común: Preparación y disciplina durante el viaje.

Una vez se han determinado los objetivos del viaje, capturar una especie concreta, traerla viva para iniciar un programa de mantenimiento, etc. debemos de tener en cuenta dos aspectos: La documentación previa (área de dispersión, últimas colectas conocidas, etc.) así como la logística o los medios para su captura, mantenimiento y transporte. No vamos a citar aquí los preparativos en cuanto a intendencia o burocracia, esto es diferente para cada país; recordar, eso sí, que las leyes y normas sobre fauna salvaje en cada nación se están endureciendo progresivamente y que incluso en países del “tercer mundo” se tratan con mucha dureza a sus infractores.

Hace tiempo, un amigo me dijo una cosa realmente cierta (¡gracias Paco!), para ir a un país desconocido a buscar peces, o tienes que documentarte bien o tienes que contactar con alguna persona nativa estudiosa o al menos interesada en peces. Para una fuente fiable de información sobre especies de peces por países, recomiendo encarecidamente FishBase (www.fishbase.org) aunque casi seguro que habrá que consultar “papers” o artículos científicos. Para la segunda opción, contactar con algún habitante del país al que queramos ir, hoy en día Internet facilita mucho el buscar, contactar y comunicarnos casi de manera instantánea. Buenos contactos pueden ser estudiantes y profesores de biología, acuariófilos o pescadores, aunque podemos llevarnos la sorpresa de lo poco que una persona puede llegar a conocer sobre los animales de su propio país.

Otro aspecto importante es la duración del viaje; según el objetivo que persigamos recomiendo encarecidamente, sobre todo en el caso de traer especímenes vivos, que no sea excesivamente larga, más que nada para que los peces sufran menos durante el viaje y se tengan mas opciones de éxito en la expedición.

Pero vamos a entrar en materia, imaginemos que hemos llegado al aeropuerto de destino. Después de recoger el equipaje, formalizar los trámites aduaneros, etc. Nosotros casi siempre hemos alquilado un vehículo (normalmente desde España y con suficiente antelación) y, según el horario de llegada, empezamos a “tirar millas” hacia nuestro primer punto de colecta. Normalmente ya llevamos confeccionado un calendario en base a los días de estancia y sus pernoctas así como un mapa con los puntos de interés (“a priori”) marcados por nosotros.

Es importante haber planificado bien el viaje con anterioridad. Puntos de colecta estimados o interesantes con sus coordenadas, mapas y gps son imprescindibles hoy día tanto para encontrar los especímenes como para documentar las observaciones que hagamos. A este respecto llevamos un cuaderno con “fichas de colecta”, Tenéis un ejemplo de esta ficha al final de este artículo.

Normalmente en la SEI las colectas de peces tienen dos objetivos: Peces para nuestra colección ictiológica que obviamente se sacrifican “in situ” y que según el método de fijación servirán bien para hacer pruebas de ADN (conservados en alcohol) o conservados en formol destinados a pruebas morfológicas/merísticas o además, peces vivos destinados a algún proyecto de mantenimiento y/o reproducción de especie/población concretos. Cuando se escoge esta segunda opción, sí que viene

un problema añadido: Colectamos peces y ¿qué hacemos con ellos hasta volver a nuestro país de origen? Siguen aquí algún ejemplo “tipo” de estas circunstancias.

Ya estamos en camino y en cuanto paramos el coche en una posible localización hacemos una inspección visual previa del entorno, ponemos en marcha el gps (si no lo teníamos ya) e importante, lo primero recogemos agua lo más limpia posible con el objeto de tener agua limpia del lugar antes de ensuciar o remover los fondos al utilizar las redes de colecta. Seguidamente nos repartimos las zonas y direcciones en las que colectar con el objeto de estorbarnos lo menos posible. Ojo, cuando se puede perder de vista a alguno de los integrantes del equipo (cosa no muy prudente en algunos países) es necesario llevar como equipo personal algún silbato o incluso walky talkie (atención estos últimos están prohibidos en algunos países) para permanecer comunicados y poder situar a alguna persona en apuros. Cada uno de los integrantes del equipo suele llevar al menos una red de mano (salabre) y un bote o bolsa con agua para meter vivos los peces colectados. A veces se utilizan otras artes de pesca como terrallas o redes de barredera que necesitan dos o más personas para su manejo. Normalmente al cabo del rato nos volvemos a juntar en el punto de inicio y observamos las capturas, las especies, su estado, sexo y tamaño. Se procede a fotografiar los peces en vivo en un pequeño acuario especial, mas tarde perderán provisionalmente su coloración original, además de efectuar algunas fotos generales del biotopo. Esta primera observación, si procede, nos permite separar los peces destinados a la colección de los que se tratarán de conservar vivos, el sobrante se devuelve al agua con las precauciones inherentes de higiene y salud de los peces. Antes de abandonar el lugar se procede a rellenar la ficha de colecta indicando la fecha, la hora del día, el nombre toponímico (si se conoce) o por lo menos el nombre de la localidad más cercana que se lee en el mapa. Se anotan las coordenadas geográficas (que se memorizan además en el propio gps) y se rellenan unos campos descriptivos del lugar básicos: tipo de masa de agua (río, arroyo, charca, laguna...) su grado y tipo de contaminación observada, tipo de vegetación (nombrando las especies si es posible) y por fin las especies colectadas si se saben con certeza y/o se etiquetan los ejemplares colectados para la colección (más tarde algún especialista identificará esos peces).

Para no confundirnos más tarde cuando volvamos a nuestro país (con decenas de localizaciones y cientos de peces), tanto el número de la ficha, como las coordenadas memorizadas en el gps, como los peces etiquetados (vivos y/o muertos) e, incluso si se lleva agua para cambios en peces vivos llevan normalmente el mismo código que denominamos “código de localización” o “código de colecta”.

Códigos de colecta

Es muy importante, y nunca nos cansaremos de repetirlo que los viajes de colecta han de estar bien documentados; **un viaje sin documentar, es un viaje definitivamente perdido**. Una parte importante de esta documentación es tener bien claro la denominación de las localizaciones de colecta que hemos realizado.

Lo mejor es ver un ejemplo práctico:

La localización **TUCB2005/12** corresponde:

“TU”: Turquía (País objeto de colecta)

“C”: Inicial del apellido Campo (uno de los integrantes del equipo)

“B”: Inicial del apellido Blanco (otro de los integrantes del equipo), si hubieren más integrantes se irían añadiendo letras.

2005: año en que se realiza la colecta. Si existieran varias colectas ese año al mismo país, se ordenan cronológicamente añadiendo una letra por orden alfabético “A” para la primera colecta, “B” para la segunda y así sucesivamente...

“12”: es el número secuencial de la localización en este caso la doceava, “01” sería la primera, “02” sería la segunda y así sucesivamente.

Durante los dos primeros días después de su captura los peces vivos son mantenidos en grupo (misma especie y localización) en bolsas de plástico o recipientes a oscuras para evitar el stress y sin alimentar ya que lo que se pretende es que purguen y vacíen sus intestinos. Diariamente se les cambia el agua, preferible de la misma procedencia o agua mineral embotellada en su ausencia y se revisan varias veces por si hubiera alguna baja (obviamente estos peces son rápidamente separados). Cuando se observa que ya no hay deposiciones se les cambia a bolsas transpirables, estas son unas bolsas de material plástico que llenas de agua tienen la propiedad de permitir el intercambio gaseoso con muy poco agua (50 cc por cada 4-5 cm de longitud del pez). Estos peces así embolsados y convenientemente etiquetados pueden sobrevivir varias semanas sin apenas desgaste. A los peces los trasladamos en neveras portátiles para evitar bruscos cambios de temperatura. Preferimos transportar a los peces con bajas temperaturas (dentro de un rango posible para la especie) ya que así se ralentiza su metabolismo.

Como he dicho antes el problema con los peces vivos viene cuando se hacen decenas de localizaciones, mantener los peces vivos durante los primeros días después de su captura puede llegar a ser muy trabajoso y créanme cuando les digo que quita horas de sueño con el esfuerzo que ello conlleva. La cosa se complica mucho si hemos de acarrear con los peces todos los días durante la expedición por lo que aconsejamos segmentar el viaje en varias etapas en las que se pernochará en el mismo lugar (hotel, casa de un amigo...) durante algunos días y desde el que se harán viajes “radiales” de duración corta (un día por ejemplo). Esto evitará fatigas y estrés tanto a los peces como a los integrantes de la expedición.

Una vez alcanzados los objetivos y cuando la expedición toca a su fin solemos hacer coincidir nuestra última jornada en la ciudad más cercana al aeropuerto, no queremos sorpresas desagradables de última hora y menos con nuestro cargamento de especies vivas. Aprovechamos esta última jornada para revisar y estabilizar bien a los peces antes de su viaje en avión, hacer algunas compras y relajarnos alrededor de una cerveza, comentar las anécdotas del viaje y porqué no, empezar el artículo que ustedes leerán.

José Luis Blanco, noviembre de 2008.



El autor colectando en Turquía con ayuda de una terraya (Foto: Juan Pablo Campo – SEI)



El autor colectando en Guinea Ecuatorial



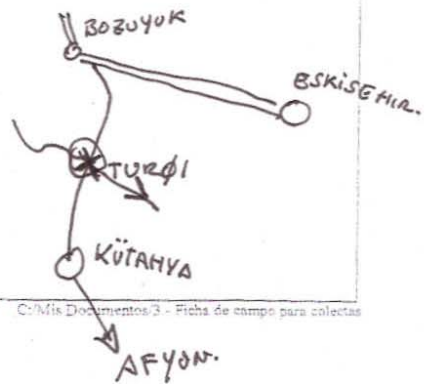
Bolsas de mantenimiento de los peces durante los primeros días.

Ejemplo de una ficha de colecta del viaje a Turquía 2008 (TUBC 2008)

FICHA DE COLECTA N°: T

φ1

OBSERVADOR: JP + JL					
FECHA:	M/05/08	HORA:	08:30	FOTO (S/N):	S.
LUGAR, LOCALIDAD, PROVINCIA: pequeño riachuelo. cruz la D-650. cerca de INONU					
COORDENADAS GPS: 39° 40' 55.2" N 030° 09' 10.6" E TURΦ1					
MEDIO AMBIENTE	PH:	GH:	KH:	°C:	DENS:
OTROS PARAMETROS:					
CONTAMINACION OBSERVADA: (ORGANICA, QUIMICA, SOLIDOS) NS					
TIPO DE CAUCE : (CHARCA, LAGUNA, EMBALSE, ARROYO, RIO...) Rio					
FONDO : (ROCAS, GRAVA, ARENA, LODO...) arena/lodo					
VEGETACION ORILLAS: (S/N) S					
ESPECIES PISCICOLAS OBSERVADAS: - ciprinidos. - nomencheilus.					
PLANTAS ACUATICAS: algas.					
COMENTARIOS: - gamarrus.					



C:\Mis Documentos\3 - Fichas de campo para colectas